

Jeanne Lorioz

LA ATRACTIVA BELLEZA DE LO IMPERFECTO THE ATTRACTIVE BEAUTY OF IMPERFECTION

Voluptuosos retratos de mujeres bien dotadas se toman un encuadre. Se toman la obra de arte y no dejan espacio a nadie que las opaque. Con buena voluntad a veces encuentras una mascota, un marido en segundo plano, pero la verdad es una: la mujer que está de espaldas acapara sonrisas y deleite.

Voluptuous portraits of well-endowed women take frame. They take hold of the work of art and do not leave space for anybody to overshadow them. With the right will we sometimes find a pet, a husband on the background, but the truth is that the woman's back captures smiles and delight.

Por Natalia Vidal Toutin. Periodista (Chile).
Imágenes cortesía de Mark Hachem Gallery.

La percepción de lo cómico, dijo Ralph W. Emerson, es un lazo entre los hombres. Quizá por eso intentar desafiar las fronteras del ánimo e inducir reacciones en el interlocutor, provocándolo, sea un objetivo buscado por muchos seres humanos, desde las más diversas áreas del saber.

Ralph W. Emerson stated that the perception of comedy is a bond between men. Maybe that is why defying frontiers of spirit and inciting reactions in the interlocutor, provoking him, is an objective wanted by many human beings, from the most diverse areas of knowledge.

Sin ir más allá se propone una escena, un acto suspendido. En éste, una mujer robusta en un entorno que propone finalizarlo –al que mira y a su imaginación–, busca descalza y con semblante de dudosa expresión, algo. Bajo ella deja una estela: bien podría ser una alfombra, una mancha en el piso, un líquido derramado, fluido. Gacha, casi encorvada, camina dejando sus manos caer al más puro estilo de la delicadeza monárquica, mientras continúa, simplemente avanza, nadie sabe dónde, nadie sabe por qué. La composición de la mujer es un asunto: una figura conformada por círculos –unos cuantos– unidos entre sí la revelan ondulada, curvilínea y casi seccionada orfebrenamente. Eso es todo... y provoca.

Without going any further, a scene is proposed, a suspended act. In this, a robust woman in a surrounding that incites finalization in the viewer and his imagination, is looking for something barefoot and with a doubtful expression. Underneath her, she leaves a trail: it might as well be a rug, a stain on the floor, spilled liquid, fluid. Turned downward, almost hunched, she walks, letting her hands fall in a purely delicate monarchic style, while she continues, simply moves forward, nobody knows where, nobody knows why. The woman's composition is a theme: a figure made of –some– circles linked together reveal her as curvy, wavy and almost sectioned by a goldsmith. That is all... and it provokes.

Así luce el trabajo de Jeanne Lorioz, abundante. Esculturales y diametrales traseros ganan con merecido talante su espacio prioritario dentro del encuadre. Son damas, todas ellas coqueteando con lo cotidiano, interactuando con ello femeninamente, muy a la antigua, revitalizando lo clásico. Sus curvilíneas figuras parecen haberse dibujado solas, con una soltura y espontaneidad que crea contornos oblicuos de una ondulación, al tiempo, graciosa y dulzona. Así son sus retratos y ella, una artista parisina que gusta de extraer de cada una de sus obras la teatralidad, la visualidad de sus pinturas.

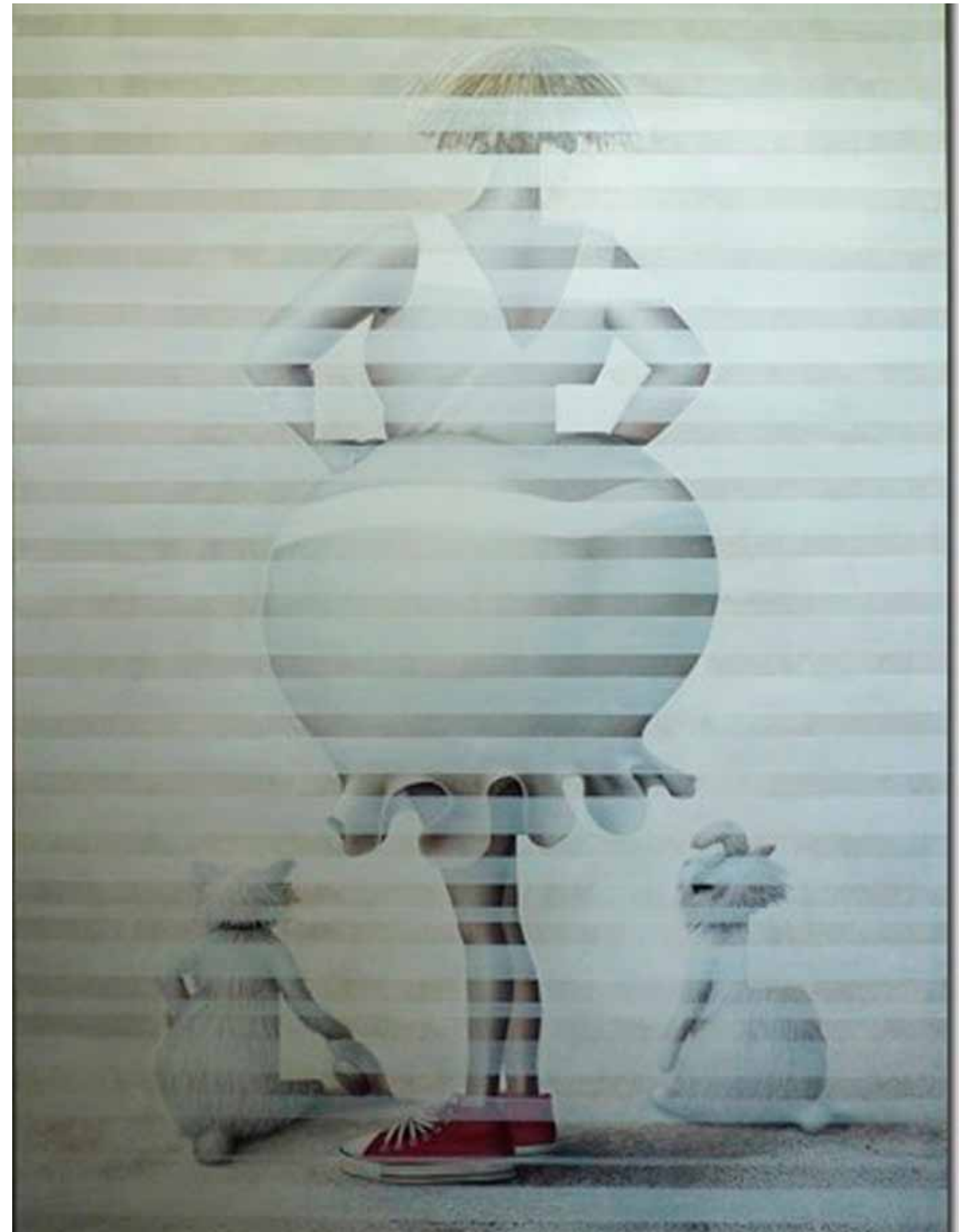
This is how Jeanne Lorioz's work looks: abundant. Sculptural and diametral rears earn an imperative space inside the framing, with a deserved disposition. All ladies, all of them flirting with routine, interacting with it femininely, in an old way, revitalizing the classic. Their curvy figures seem to have been drawn by themselves, with skill and spontaneity that creates oblique outlines of a wave, gracious and sweet at the same time. This is how she, a Parisian artist that likes to extract theatricality and visuality from her paintings, and her work are.



M'en vais, óleo sobre tela, 100 x 81 cm.



Défilé, óleo sobre tela, 100 x 100 cm.



Persiennes I, óleo sobre tela, 146 x 97 cm.

Cuida la estética y enfatiza en las tonalidades oxidadas, algo roídas por el tiempo, para contextualizar escenas que remiten a escenarios que se han venido repitiendo desde el principio de los tiempos.

Y sí, de espaldas mayoritariamente, sin mirar, las protagonistas de estas obras pasean, toman sol, se embellecen en entornos irreconocibles donde predomina el monocromo, como si fuese un montaje con modelos, como si estuviesen en ninguna parte o en cualquiera a la vez.

Así las retrata Jeanne, quien no parece estar particularmente interesada ni en la figura humana ni en el peso. El hecho de exhibir mujeres permea su obra de interrogantes que provienen de distintas corrientes del pensamiento, tanto antiguo, como contemporáneo y todo aquello que le asocia un rol en la sociedad, ya sea expansivo o conservador. “En nuestra sociedad el rol de la mujer no se ha definido, ya que evoluciona en todos los casos y en cualquier lugar. Además, ¿será necesario para la femineidad tener un rol específico?”, comenta Jeanne al ser interrogada respecto del papel que juega la actitud y la femineidad para el género en general al momento de enfrentar la sociedad.

Flirtea con el desnudo. A veces despojado de tela y puesto *al natural* y otras, sutilmente asomado. Juega y experimenta con una percepción aguda, con la reacción inmediata ante el primer vistazo, lo desafía a evaluar y reaccionar intuitivamente. Sus cuerpos robustos traen consigo una leve sensación hilarante que provoca gracia. Es alegre, pese a no promover la gestualidad como elemento principal en sus piezas, la forma en que distribuye los elementos y deforma la figura humana contribuye a que, de una u otra manera, la imaginación del espectador sea la que termine la obra por ella y le dé un tenor.

Tanto en sus resultados artísticos como en la forma de expresar refleja esa parte alegre que inunda todo, su trabajo y su vida. “El humor es muy importante para mí. Es la parte trascendental en la conformación de mi vida y una necesidad permanente. Es una cura incluso en situaciones difíciles”, explica. Por eso es su pincel y su intención lo que define la totalidad de su trabajo y completa el lienzo. “Nos da una perspectiva abierta, ligera. Es el mejor mecanismo universal para comunicarte contigo y los demás”, continúa ahondando nuevamente en la intención caricaturesca que permita expresar lo que dentro le cosquillea las manos hasta materializarse.

Desde tiempos platónicas se decía que “muchas veces ayudó una broma donde la seriedad solía oponer resistencia” y es de esta forma como la artista contribuye con su espectador y establece un vínculo con él que se le torna amable, agradable y gustoso, algo de ello retoma de libros de cómic y que también funciona al abordar la gracia natural de un cuerpo imperfecto aceptado y bien llevado, oponiéndose jactanciosamente al prototipo contemporáneo de mujeres uniformes.

Un trasero insinuante posa lisonjero y coqueto colgado en la pared de una galería. Pide atención y, aún más, la merece. Su dueña, una mujer de tomo y lomo, con desplante y osadía, sin tapujos ni vergüenza. Ella misma atrae las miradas de los que pasan, no necesita ni mirarlos para saber que están allí, parados frente a ella poniéndole atención. Lo sabe, incluso de espaldas, lo sabe.

She cares for aesthetics and emphasizes rusty shades, a bit gnawed by time, to put in context scenes that refer to stages that have been repeated since the beginning of times.

And yes, mostly backwards, without looking, the protagonists of these works walk around, sunbathe, embellish themselves in unrecognizable surroundings where monochrome prevails, as if it were an assembly with models, as if they were in no place or in any place at the same time.

This is how Jeanne, who does not seem to be particularly interested either in human weight or figure, portrays them. The fact of displaying women penetrates her work with questions that come from different trains of thought, both old and contemporary, and all of that associated to a role in society, expansive or conservative. “In our society, the role of women has not been defined yet, since it evolves in all cases and in any place. Besides, will it be necessary for femininity to have a specific role?”, Jeanne comments after being asked about the role that attitude and femininity play for the gender in general when facing society.

She flirts with nakedness. Sometimes without clothes, *au naturel*, and others appear subtly. She plays and experiments with a sharp perception, with an immediate reaction at the first glance; defies evaluation and intuitive reaction. Their thick bodies bring a mild hilarious sensation that provokes grace. It is cheerful, in spite of not promoting gestures as a key element in her pieces; the way the elements are distributed and the human figure is deformed contributes to, one way or the other, the imagination of the viewer in order to allow him to finish the work and give it a tone.

Her artistic results and her means of expression reflect that joyful part that floods everything, her work and his life. “Humor is very important for me. It is the transcendent part in the configuration of my life and a permanent need. It is a cure even in difficult situations,” she explains. This is why her brush and her intention define all of her work and complete the canvas. “It gives us an open, light perspective. It is the best universal mechanism to communicate with yourself and others,” she continues digging once again into the cartoon intention that allows expressing what tingles inside her hands, until it materializes.

Since platonic times, she told herself that “many times a joke helped where seriousness used to oppose resistance” and it is this way of contributing with her viewer and establishing a bond with him that turns kind, pleasant, and tasteful, something she takes from comic books and that also works while addressing the natural grace of an imperfect, accepted, and well driven body, opposing firmly to the contemporary prototype of uniform women.

A provocative rear poses flirtatious and relaxed, hung on the wall of a gallery. It asks for attention and, even more, deserves it. Her owner, a straightforward woman, with an outrageous affront, without covers or embarrassment. She attracts the looks of those who pass, does not need to look at them to know they are there, standing in front of her paying attention. She knows it, even backwards. She knows it.



Or *technicolor*, óleo sobre tela, 120 x 90 cm.